Dirige severas censuras al partido conservador por haber aumentado el presupuesto con créditos adicionales; censura no menos duramente que se haya elevado á 57 millones los artículos ampliables en el presupuesto, y afirma que las economías que se hacen harán derramar muchas lágrimas y tendrán la triste virtud de desorganizar los servicios públicos.

Habiendo trascurrido las horas reglamentarias, suspende el orador su discurso, y se levanta la sesion.

CONGRESO

SESIONES DEL DIA 13 DE JUNIO DE 1892

Por la mañana

Todavía coleaba el capítulo de «Obligaciones generales.»

El Sr. Santos Ecay habla para alusiones, mostrando su conformidad con el dictamen, actitud en la que le sigue el partido Union constitucional de Cuba.

Se aprueba sin mas novedad el capítulo primero y todos los de la primera seccion.

Pregunta:

—¿Está dispuesto el señor ministro á proveer las plazas de la carrera judicial, para las cuales se han verificado oposiciones?—pregunta el señor Calbeton.

El ministro aplaza la respuesta para mas oportuno momento.

* * *

Seccion 2.ª—*Gracia y Justicia.*

Dos enmiendas al art. 1.º apoyaron los señores Alvarez Prida y Calbeton, pidiendo se aumenten los gastos de representacion del presidente de la Audiencia de la Habana y Puerto Rico.

De las réplicas correspondientes se encargaron los Sres. Cañabate y Rodriguez San Pedro, y las enmiendas fueron desechadas porque implicaban aumento de gastos.

Otra enmienda al art. 2.º pidiendo el restablecimiento de las Audiencias de lo criminal de Matanzas y de Pinar del Rio, que se suprimen en el dictamen, defendida por el Sr. Alvarez Prida, dió lugar á mas detenido exámen.

Como el ministro tiene la representacion en Cortes del distrito de Matanzas, se consideraba obligado á responder á la peticion del Sr. Alvarez Prida.

Su proyecto de supresion de las supradichas Audiencias responde al deseo de atender al interés general de la Isla. Por tal consideracion se ve forzado á rechazar la propuesta del Sr. Prida.

Ya que el ministro está en el uso de la palabra, aprovecha la coyuntura para dar al Congreso una triste nueva.

El gobernador regional de Matanzas telegrafía participando que los ríos San Juan y Yumurí se han desbordado, inundando la poblacion y produciendo enormes desastres en los almacenes donde estaban depositados 600.000 sacos de azúcar. Esta gran riqueza se ha perdido, amen de los daños producidos en los campos y de otros perjuicios, como la destruccion de los puentes de Bailen y San Luis.

A fin de remediar estas desgracias, el ministro propone que se incluya en el presupuesto una partida destinada á remediar estos males y á la reconstruccion de los citados puentes.

Iguales manifestaciones, inspiradas en idénticos deseos, hacen los Sres. Rodriguez San Pedro por la comision, y Alvarez Prida y Calbeton por la minoría liberal.

Cuanto á la enmienda del Sr. Prida, relativa al restablecimiento de las Audiencias suprimidas, fué desechada.

Discútese el capítulo 2.º El Sr. Villanueva apoya dos enmiendas, una al artículo primero y otra al cuarto, y despues de impugnadas por el Sr. Rodriguez San Pedro, fueron desechadas, suspendiéndose en este punto el debate y la sesion.

Por la tarde

Primera lectura:

El ministro de Fomento lee desde la tribuna el proyecto de ley declarando de utilidad pública las obras de defensa contra las inundaciones del Guadalquivir en Sevilla, y modificando el modo de abonar la subvencion al ferrocarril de Linares á Almería.

Otra:

Se da lectura de la base 4.ª del proyecto de ley de reforma del impuesto de derechos reales y del articulado de la ley de presupuestos nuevamente redactados.

Reproducen los Sres. Garijo y Martinez Campos sus votos particulares al articulado de la ley de presupuestos; acuerda el Congreso reunirse hoy en secciones; presentan exposiciones y proponen carreteras los señores duque de Almodóvar, Villanueva, Gonzalez (D. T.), Becerra, Marín y Planas y Casals, y por último, el Sr. Nocedal vuelve á su cantinela de que el dinero que se destina á festejos tenga mejor empleo, en restaurar y conservar los monumentos artístico-religiosos, que, segun el diputado integrista, tiene el gobierno conservador abandonados.

Todo ello con motivo de los desperfectos que una chispa eléctrica ha ocasionado en la catedral de Burgos.

El ministro de Fomento «sentó» la correspondiente protesta, no sin prometer que los daños serían remediados y sin justificar el empleo de fondos votados por las Cortes para solemnizar debidamente el centenario del descubrimiento de América.

* * *

Reforma de la legislacion del impuesto de derechos reales.

Quedaba por discutir la base cuarta, que es donde estaba el pleito mas enredado por el número y variedad de enmiendas presentadas.

La primera de ellas decia así:

«Base 4.ª Las adquisiciones, transmisiones y disposiciones en favor del alma del testador ó intestado, ó de terceras personas, gozarán de exencion total en cuanto al impuesto de derechos reales y transmision de bienes.—C. Nocedal.—M. Barrio y Mier.—Liborio Ramery.—Andrés Arteta.—Benigno Rezusta.—Enrique Ochoa.—El marqués de Casa-Torre.»

El Sr. Nocedal defiende la modificacion, reconociendo que la base 4.ª revela un progreso; pero así y todo establece un impuesto inicuo sobre las creencias religiosas.

Esto despues de historiar las cábalas y sabildeos á que ha dado ocasion dicha base; y de asegurar que si tuviera á su lado doce diputados iban á estar sin aprobarse los presupuestos lo menos hasta el 31 de Diciembre.

El ministro (Concha Castañeda) defiende la base, que significa—dice él—una transaccion honrosa, y hace tolerable el impuesto.

Por la comision, el Sr. Planas y Casals hace lo propio, no sin asentar la protesta de que el Sr. Nocedal pretenda que dejen de ser católicos los que no opinen como él en este asunto.

El Sr. Calbeton interviene para manifestar que en materia de fe y de creencias no admite la autoridad del Sr. Nocedal.

Su señoría—dice—tiene en su espíritu un fondo de soberbia incompatible con la mansedumbre cristiana. Yo soy cristiano, pero sin dejes de inquisicion y de trabucos. (Risas.) S. S. será católico, pero parece calvinista. (Mas risas.)

En fin, *hermano Ramon*, te perdono. (Risas.)

Donosamente, replica el Sr. Nocedal, llamando *pontífice* al Sr. Calbeton, y éste le devuelve la china diciendo que se trata con la enmienda de congraciarse con Dios para que perdone á los que tantas muertes causaron en las guerras civiles.

En esto interviene el Sr. Carvajal para lamentarse de que se susciten debates sobre cuestiones tan trascendentales, y aconseja al Sr. Nocedal que sea creyente callado, como el orador, y no trate de perturbar las conciencias.

Se aquél ignorar que, si no por sus individuos, todo Parlamento es volteriano. (Risas.)

«¡Cuando oigo al Sr. Nocedal—añado—hablar de Dios, del alma y de la religion, me entran temblores!» (Nuevas risas.)

Termina afirmando que puede votarse un impuesto sobre las mandas piadosas sin que se infrinja dogma alguno del catolicismo.

Nuevas rectificaciones de los Sres. Planas, Barrio y Mier, Nocedal y Carvajal, y en votacion nominal se desecha la enmienda por 117 votos contra 12 de los integristas Sres. Nocedal y Ramery, de los carlistas Sres. Barrio y Mier y Rezusta y de los conservadores señores duque de Bailén, marqués de Casa-Torres, Liniers, Ochoa, Arteta, Gurrea, Torres Cartas y Zabalburu.

El Sr. Moya, en apoyo de su enmienda pidiendo el restablecimiento del 12 por 100, pronuncia un excelente discurso, demostrando que en esta cuestion ha habido inconsecuencias por parte de la comision, del gobierno y de la minoría liberal, y que la fórmula acordada no resuelve nada en definitiva.

Vuelve el ministro á lo de la transaccion honrosa, etc., etc., y por último la enmienda del señor Moya es desechada por 65 votos contra 27, habiéndose dividido en la votacion los liberales y votando á favor de la enmienda el ministerial señor Laiglesia.

Con la aprobacion de la base quedó aceptado totalmente el proyecto.

Leyóse el dictamen de la comision que entiende en el proyecto de reforma de las tarifas de ferrocarriles, y no hubo mas.

«El mundo al dia»

JACK EL «ENVENENADOR»

El barrio de Witechapel, de Londres, famoso por *haber servido de campo* para las hazañas de Jack el Destripador, se halla estos dias hondamente emocionado con la aparicion de otro criminal no menos misterioso y no menos cruel.

Emplea el veneno en vez del cuchillo de delgada y afiladísima hoja. Pero sus víctimas pertenecen á la misma clase de mujeres que las muertas por el Destripador, opera en los mismos barrios y, como él, envuelve su persona en el secreto mas impenetrable.

Los londonenses le han dado ya un nombre: el de «Jack el Envenenador.»

Su veneno favorito, puede decirse que el único que emplea, es la estrignina; de modo que sus víctimas expiran con una rapidez terrible y en medio de tormentos indecibles.

El número de asesinatos cometidos de esta suerte, de que hasta hoy tiene noticias la policía, asciende á siete; pero como las investigaciones principiaron hace poco, es posible que aún se descubra mayor número de víctimas.

Todos estos envenenamientos han sido hechos en circunstancias idénticas, en un mismo barrio y en el trascurso de algunos meses; coincidencias que acabaron por llamar la atencion de las autoridades, con tanto mayor motivo cuanto que aún no se han olvidado las hazañas del destripador.

El crímen que acabó de abrir los ojos á la policía fué cometido á mediados de Abril. Dos muchachas hermanas, de vida inmoral, encontraron en la calle á un hombre bien vestido que las convidó á tomar té. Fuéronse con él y durante la conversacion el desconocido dijo ser médico y las hizo tomar unas píldoras. Las dos infelices murieron á poco y la autopsia reveló que habian sido envenenadas con estrignina.

La víctima anterior á éstas fué otra muchacha que andando por la calle de Waterloo, cayó repentinamente al suelo. Llevárona al Hospital de Santo Tomás y allí murió al poco rato de envenenamiento por estrignina.

De la cuarta y quinta víctima han dado pocas noticias las autoridades, porque dicen que no están todavía terminadas las investigaciones con respecto á ellas.

La sexta fué una joven de veinticinco años, que segun parece tuvo algun trato con su matador. La muchacha murió repentinamente, pero los médicos creyeron que la muerte era natural. El cadáver ha sido exhumado ahora, y su reconocimiento demuestra que tambien esta infeliz sucumbió de envenenamiento por la misma sustancia tóxica que las demas víctimas.

Por último, la sétima, era casi una chiquilla, que trató igualmente á su asesino durante algunos días y que tambien fué enterrada sin que los médicos sospechasen nada.

La policía tiene averiguado que «Jack el envenenador» se hacía llamar Fred por sus víctimas, que se fingió médico con casi todas, que tiene unos cuarenta años y que dice haber venido de América hace poco.

¿Será el mismo Jack el destripador que ha cambiado de sistema? ¿Es otro personaje distinto, pero no menos terrible?

Tales son las preguntas que á estas horas se hace la policía de Londres.

Inundaciones en Cuba

LONDRES 13.—Las noticias que se reciben de la Habana acerca de los estragos causados por las inundaciones en Matanzas son desconsoladoras.

Hay que deplorar algunas desgracias personales, calculándose el valor de las pérdidas en mas de cuatro millones de pesos fuertes.

NUEVA YORK 13 (Vía Londres-Bilbao).—Segun los mas recientes despachos de Cuba, los daños materiales causados por las últimas inundaciones se calculan en 250.000 duros únicamente.

NUEVA YORK 13 (Vía Bilbao).—Segun los despachos de hoy, baja lentamente la inundacion de Matanzas.

La cosecha ha quedado destruida en las inmediaciones de la ciudad.

Resulta que se han perdido noventa mil sacos de azúcar.—*Fabra.*

TRIBUNALES

EL INCENDIO DE LA ESTACION DEL NORTE

Comenzó ayer en la seccion primera de lo criminal de esta Audiencia la vista ante el Jurado de la causa instruída con motivo del incendio de la estacion del Norte, hecho ocurrido en la noche del 1.º de Setiembre del 89.

Asisten á la vista: como fiscal, el Sr. Pareja; el Sr. Azcárate como acusador privado, y los letrados Sres. Martinez Pardo y Agulló en representacion respectivamente de los Sres. Isasa y Rodriguez San Pedro, defensores, el primero de los procesados, y el segundo de la Compañía del Norte.

El magistrado Sr. Illana preside la Sala.

José María da Veiga y Agapito Tolin ocupan el banquillo de los procesados.

Estos declaran que la noche de autos estaban cenando en el muelle, cuando advirtieron la salida de un poco de alcohol, echando tierra encima; que al ir á dar el parte se encontraron en el camino á un individuo, y finalmente, que no son los autores del siniestro.

Los peritos químicos aseguran que el incendio fué intencionado, pues hubo necesidad de barrenar algun barril para que saliese el alcohol.

Como testigos declararon varios empleados de la estacion y tambien el célebre Pepe el *Huevero*.

Terminada ésta, se concedió la palabra al señor Pareja, quien, en un buen informe, trató de poner de manifiesto la culpabilidad de los procesados, y por tanto, la responsabilidad subsidiaria y civil de la Compañía del Norte.

Terminó pidiendo un veredicto de culpabilidad.

El Sr. Azcárate, defensor de los comerciantes perjudicados, en una brillante oracion forense, pretende que el fuego fué intencionado y los autores los procesados, y que se debe exigir responsabilidad á la Compañía.

De igual modo que el fiscal solicitó de los jurados que declaren la culpabilidad de los procesados.

Hoy informarán los letrados defensores

¿OTRO CONFLICTO?

Parece, segun todos los indicios y segun informes dignos de crédito, que está á punto de surgir otro conflicto internacional con motivo de la política que hace Inglaterra en Marruecos.

Recientemente hemos dado cuenta de las peticiones ó exigencias que el ministro de Inglaterra en Tánger formuló ante el propio sultan. Tambien dijimos que el sultan se habia negado á acceder á las pretensiones del ministro inglés, estimándolas exajeradas.

Despues de esto se ha sabido que el representante de Inglaterra, redobló sus gestiones asediando en términos tales al sultan, que éste parece se negó á recibirlo, diciéndole que fuera á tratar con su ministro de Relaciones exteriores en Tánger.

Esta actitud del emperador de Marruecos produjo gran irritacion al representante inglés, sir Charles Euan Smith, el mismo que en Madagascar y Zanzíbar llevó la direccion de algunos asuntos que llamaron la atencion de la política europea, entre ellos el famoso conflicto con Portugal.

Sir Charles Euan Smith, tomando pretexto de la actitud del sultan, ha amenazado con un acto de fuerza y en este sentido parece telegrafió á su gobierno pidiendo que enviara una escuadra á las aguas de Tánger.

Informados de todo esto otros representantes de naciones europeas en Tánger, celebraron, segun se dice, una reunion á la que se cuenta asistieron los ministros de Francia, Italia y España. No se sabe si llegaron á tomar algun acuerdo concreto; pero lo cierto es que pusieron largos telegramas á sus respectivos gobiernos.

En virtud de estos informes, y en prevision de que sir Charles Smith pudiera hacer en Marruecos alguna de las suyas buscando el pretexto que viene deseando Inglaterra para intervenir en los asuntos del imperio marroquí, el gobierno español ha dado órdenes para que la fragata *Vitoria* fondee en Algeciras y esté dispuesta á marchar á Tánger en cuanto se le diga.

Es de presumir que Francia, Italia y otras naciones que tienen intereses en Marruecos, envien tambien buques de guerra á Tánger en el caso probable de que Inglaterra intente hacer una manifestacion naval.

SERVICIO TELEGRAFICO DE "EL IMPARCIAL"

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Insultos á Mr. Carnot

París 12 (12,55 madrugada)

Al salir del Hipódromo de Longchamps el presidente de la república francesa, Mr. Carnot, tres caballeros se pusieron á gritar:

—¡Ahí va el hombre de palo! ¡Ahí va el hombre de palo!

Las exclamaciones produjeron ruidosísimo escándalo; varios agentes se abalanzaron á detener á los alborotadores y solamente lo consiguieron á duras penas, poque la multitud pretendia aplicarles el castigo en el sitio de la ocurrencia.

El presidente prosiguió su camino sin dar importancia al incidente.—A.

Disolucion de la Cámara de los Comunes

Londres 13 (11,16 noche)

De algunas indicaciones hechas hoy por un ministro en la sesion de la Cámara de los Comunes se deduce que será disuelto el Parlamento el dia 27, el 28 ó el 29 del mes actual.—*Moore.*

Otro rayo

Valladolid 13 (8,50 noche)

Ayer durante el santo sacrificio de la misa cayó en la ermita de Mucientes, pueblo inmediato á esta capital, un rayo que mató á cinco personas é hirió á quince.—*Goñi.*

La catedral de Burgos

Burgos 13 (10,35 noche)

Personas que han reconocido á la ligera el crucero de la catedral, dicen que el rayo que cayó ayer tarde en el admirable templo no ha debido causar grandes desperfectos.

A pesar de esto, mañana se hará un reconocimiento formal y sabremos á qué atenernos.

Con este motivo vuelve á tratarse la cuestion de los pararrayos, y quizá se coloquen para que cese la alarma de los burgaleses, temerosos de la ruina del primero de sus monumentos.—*Ontañon.*

Una custodia

Burgos 13 (10,35 noche)

Hoy se ha expuesto á la admiracion del público en los escaparates del Sr. Lafuente la custodia que los Sres. Cobo de la Torre regalan á los padres carmelitas.

Es de plata mate dorada y oro y tiene 153 brillantes, 143 diamantes, 18 perlas, 29 zafiros y cinco granates.—*Ontañon.*

Inauguracion de un balneario

Oviedo 13 (11,55 noche)

Los invitados á la inauguracion del balneario de Borines salimos en tren especial á las nueve de la mañana por el ferrocarril de Infiesto, y llegamos al establecimiento á la una de la tarde.

El número de viajeros era de ciento veinte aproximadamente.

El señor obispo de Oviedo, rodeado del clero, bendijo la capilla bajo la advocacion de San Antonio, y las aguas.

S. E. pronunció una plática elocuente y sentida, diciendo que la Iglesia se asocia con alegría á la fiesta y viene á invocar sobre las aguas la bendicion de Dios y á santificar su uso medicinal, que será un elemento de prosperidad para el valle donde se asienta el establecimiento, y un bien para la humanidad.

Acto seguido los expedicionarios fuimos obsequiados con un suntuoso banquete presidido por el obispo y las autoridades de la provincia.

En el banquete hubo mucha cordialidad.

Brindaron elocuentemente los Sres. Vigil, médico director, Benald, Cifuentes, Mariani, Hidalgo, Fernandez Caro, Tolosa Latour, Pulido y otros.

Todos fueron muy aplaudidos.

El Sr. Ballesteros, expropietario, resumió los brindis en un elocuente y sentido discurso que aplaudió la concurrencia.

Vital Aza leyó unos versos preciosos.

El obispo de Oviedo manifestó deseos de hablar con los periodistas, y lo hizo cariñosamente recomendándonos que visitemos el santuario de Covadonga.—*Cantin.*

(DE LA AGENCIA FABRA)

Agitacion electoral en Bélgica

PARÍS 13.—Reina grande agitacion en Bélgica con motivo de las elecciones para la Constituyente, que deben verificarse mañana.

La lucha entre liberales y católicos es muy reñida, temiéndose serios disturbios.

Varias de las principales ciudades darán seguramente diputados liberales, pero en cambio los católicos revelan una fuerza incontrastable en los pueblos rurales.

Los últimos tendrán seguramente gran mayoría en la Cámara de diputados.

En el Senado se calcula que la mayoría católica será solamente de cuatro votos.

La eleccion presidencial en la Argentina

BUENOS AIRES 13.—Los electores de primer grado han designado al Sr. Saenz Peña para la presidencia de la República Argentina, y al señor Uriburu para la vicepresidencia.

Los ingleses en el Africa oriental

LONDRES 13.—*The Times* dedica hoy un artículo á la cuestion del Africa oriental.

Dice que la Compañía inglesa del Africa oriental ha ordenado á sus agentes que abandonen el territorio de la Uganda, situado en el Noroeste del Lago Victoria, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan para permanecer allí á causa de la espantosa anarquía que reina en el país.

The Times aconseja al gobierno la adopcion de enérgicas medidas para evitar el abandono por los ingleses de aquel importante territorio.

Los comisionados españoles y franceses

PARÍS 13.—La primera conferencia comercial franco-española se verificará esta tarde á las cuatro en el ministerio de Negocios extranjeros.

Asistirán los ministros Sres. Ribot y Roche. Los delegados franceses nombrados son los señores Pallain, director de aduanas, Clavery, director de Negocios comerciales y consulares, y Tisserand, director de Agricultura.

CELOS INFUNDADOS

En la Audiencia de lo criminal de Murcia dará comienzo hoy martes, ante el tribunal del Jurado, la vista del ruidosísimo proceso seguido en el juzgado de Cieza contra Mariano García Padilla por muerte dada á su esposa Pilar Martinez Lucas.

El hecho de autos ocurrió en la villa de Cieza en la madrugada del 22 de Octubre de 1891, en la que el procesado llevó á cabo su delito asestando á aquella desgraciada dieciseis puñaladas, cinco ó seis mortales de necesidad.

Sobre el cadáver se encontró un gran cartelon, en el que el procesado explicaba, con las frases mas injuriosas para su esposa, las causas que le habian impulsado á realizar su deplorable hazaña.

En el regazo de la infeliz asesinada se encontró, durmiendo el sueño de la inocencia, al menor de sus dos hijos, infeliz criatura de cinco meses de edad.

Mariano García Padilla era un trabajador honrado y de buenísima conducta, y sólo la pasion de los celos que le dominaba (celos infundadísimos, pues Cieza entera proclama á voz en grito la inocencia de la desgraciada Pilar) pudo conducirle á llevar á cabo tan atroz delito.

La vista de este proceso inspira un interés extraordinario, y sobre todo en Cieza, donde el crimen produjo general indignacion. Se espera que asistan al acto multitud de vecinos.

Prestarán declaracion en esta causa 79 testigos.

El ministerio público aprecia en favor del parricida la atenuante de arrebato y obcecacion, y pide la pena de cadena perpetua.

La acusacion privada, representada por el letrado D. Jesualdo Cañada, no aprecia ninguna atenuante, y sí las agravantes de parentesco, premeditacion, alevosía y abuso de superioridad, y pide la pena de muerte.

La defensa, encomendada al letrado D. Juan

se acercó á Guillermo, que al punto la reconoció, y el cual, cediendo al recuerdo de su antigua domesticidad, quitóse humildemente el sombrero.

Margarita continuó:

—Pues bien; tanto mis papeles como los del señor marqués de Perbruck han sido visados por ese honrado patriota, y puesto que él nos permite viajar creo que vos no os opondreis á ello.

Entonces, Maturino contempló á Poiré con profunda admiracion.

—¿Qué hago?—preguntó por lo bajo.

—Paga, miserable, paga—replicóle en el mismo tono Guillermo.

En aquel momento, Saturnino comenzaba á dar golpes en la puerta, y Pelegrin dijo en el acto:

—Vamos, despachad, que no seremos difíciles de contentar respecto á la cuenta.

Saturnino llamó con mas fuerza.

—Mira á ver quién es—exclamó Maturino, que deseaba distraer la atencion de Guillermo hacia otra parte distinta de la en que guardaba el dinero.

—¡Caracoles!—contestó el aludido, que no quitaba ojo del armario,—no hay necesidad de verlo, pues me parece que le oyes tan bien como yo y sabes que es tu sobrino Saturnino Fichet.

—Que el diablo le lleve—dijo Maturino sacando un gran saco de cuero del armario y cerrándolo á escape, pero no tan pronto que la mirada de Guillermo no pudiera sondar sus profundidades.

—No le dejeis subir, no le dejeis subir—gritó el marqués de Perbruck,—que es un traidor y un espía.

—Es decir—exclamó Poiré,—que es un buen patriota y no nos engañó al decirnos que los aristócratas debian reunirse la otra noche en el castillo de Arches.

—¿Os ha dicho eso?—interrogó el marqués recogiendo sin contarlas las pilas de oro que Maturino Fichet iba colocando delante de él.

—Vamos, coge el resto—añadió en voz baja dirigiéndose á Santiago Pelegrin, que á su vez fué llenando rápidamente los bolsillos;—y puesto que tanta autoridad tienes sobre esos hombres, procura alcanzar de ellos que nos hagan salir de esta casa por una puerta accesoria.

—¿Oís lo que el marqués desea?—preguntó Santiago.

—Sí, sí—contestó rápidamente Maturino.

Despues, so pretexto de apresurarse, volvió al saco tres ó cuatro de las pilas de luises de oro que tenía contadas sobre la mesa.

Saturnino continuó llamando con violencia, mas en el momento en que el marqués descendía con Maturino y Santiago para ganar la puerta que se abría por la parte del campo, los golpes de aldabon cesaron instantáneamente, y en el silencio que sucedió á los golpes redoblados, oyéronse resonar sobre las piedras de la calle las culatas de los fusiles de un destacamento de soldados.

Cuantos se encontraban en la casa detuviéronse al oir este ruido de desagradable augurio y se miraron con espanto al oir una voz que decía en la puerta que daba al muelle:

—¡Abrid en nombre de la ley!

—Por allá, por allá—dijo Guillermo Poiré señalando al marqués y á Santiago la puerta particular que comunicaba con el campo.—Procura detener un momento á los soldados—añadió en voz baja dirigiéndose á Maturino.

El feroz patriota iba á servir en su evasion al emigrado rebelde, cuando otra voz que se hizo oir en la otra puerta decía tambien:

—¡Abrid en nombre de la ley!

—¡Estamos cogidos!—dijo Maturino cayendo anonadado sobre los peldaños de la escalera.

—Volved á subir y ocultaos en cualquier parte—dijo Santiago Pelegrin al marqués;—si no he oido mal la voz del que acaba de hablar, aún podemos tener esperanzas.

—¡Oh! Es un mozo difícil de amedrentar—repuso Guillermo Poiré, que no obstante su grado de capitan de la Guardia nacional y su reputacion de patriota rabioso, no parecía encontrarse menos asustado que Maturino;—no conoceis á Jerónimo Robertin.

—Pues bien—exclamó Santiago;—subid, señor marqués; id á abrir, señor Fichet, y vos, señor Guillermo Poiré, no tengais miedo ni tembleis de ese modo, acordaos de que sois capitan, y dejadme obrar.

Estos tres hombres, á quienes no faltaba valor verdadero, obedecieron sin réplica la voluntad de aquel jóven delicadísimo, pues Margarita parecía un niño con su disfraz de aldeano.

El marqués subió al cuarto superior, Fichet abrió la puerta y Guillermo permaneció enfrente de Santiago, que se puso á gritar en cuanto los soldados traspasaron el umbral de la puerta:

—Os digo que es cierto, capitan; os asegure que hay traicion y que el traidor es Jerónimo Robertin.

Este, que entraba á la cabeza de algunos soldados, entre los cuales estaba Silvestre, se detuvo en el momento de oir pronunciar su nombre seguido de la acusacion hecha contra él.

—¿Quién es el que dice que soy un traidor?—gritó con voz tonante.

—Caramba, pues yo—respondió Santiago.

—¿Tú?—repuso Jerónimo midiéndole de arriba á abajo con desprecio.

—Sí, yo...

—¡Vamos, haya paz, burloncillo!—exclamó Jerónimo—y dejadnos registrar esta casa...

—¡A tí!—prorrumpió Santiago con cólera.—¡A tí... que te has vendido á los nobles!... Capitan—añadió resueltamente dirigiéndose á Poiré,—os ruego que le preguntéis dónde ha pasado la noche última.

Jerónimo palideció y su turbacion demostró á Guillermo que no sin razon Santiago pretendía anular á este nuevo enemigo.

Satisfecho á su vez de no tener que explicar

su presencia en una casa donde se hallaba un emigrado, Poiré cogió la ocasion por el único cabello que veía, y volviéndose á Jerónimo díjole en un tono de mando que los amigos de la igualdad son los únicos que saben tomar en presencia de sus inferiores:

—¿Es verdad, sargento? ¿Qué ha sido de tí la pasada noche? La patrulla que mandabas volvió al puesto sin tí. ¿Qué has hecho del hombre que detuvisteis?

Se me escapó mientras que yo perseguia á dos caballeros que pasaron cerca de nosotros al galope de sus cabalgaduras—dijo Jerónimo vacilando y de mal humor.

Silvestre, que figuraba entre los guardias nacionales, y Saturnino Fichet, que era uno de los espectadores de esta escena, cambiaron una mirada de terror.

Poiré continuó:

—Suponiendo, lo cual no ha sido probado, que ese hombre se fugara, ¿por qué no regresaste en seguida al cuerpo de guardia?

—Porque quise atraparle—replicó Jerónimo con cólera,—y me extravié en los caminos bajos. —Pro ahora no se trata de eso—añadió alzando la voz;—se trata de que en esta casa se encuentra un emigrado.

—¡Miente, miente!—gritó Santiago con mas fuerza que Jerónimo;—no se perderia del todo cuando pude conducir su prisionero al castillo de Arches y desde allí á la cabaña de su padre, Robertin el viejo.

Confundido Jerónimo, miró al aldeanito que tan bien conocia los secretos que él creia muy ocultos.

—¿Quién es el condenado demonio que me acusa?

—Nada te importa saberlo—replicó vivamente Santiago Pelegrin;—yo he venido con objeto de denunciarte al capitan, y si él no te detiene en el acto, iré á hacerlo yo mismo á la Comuna.

Guillermo Poiré tenía, como es sabido, sus razones para temer á Pelegrin, y al ver su aplomo preguntóse si no se trataria de algun agente superior de la autoridad.

No bien oyó la amenaza que le dirigia el jóven aldeano, apresuróse á decir:

—Soldados, apoderaos de Jerónimo Robertin y conducidle á la prision del castillo hasta que haya justificado la inversion de las horas en la pasada noche.

—Sí, sí—añadió Santiago,—es un traidor; llevadle, llevadle.

Silvestre se acercó á Jerónimo, y poniéndole la mano en el hombro le dijo:

—Vamos. Date preso.

Jerónimo rechazó con rudeza á Silvestre, replicando:

—Pues está bueno; tendria gracia que yo fuera detenido por tí por haberme paseado anoche por el campo. Mejor harias en decir á los demas lo que tú has hecho.

—Es verdad, es verdad—contestaron varios guardias nacionales;—tambien él abandonó el puesto y no pareció por él en toda la noche. Es yerno del padre Robertin y cuñado de Jerónimo y de Pablo; de modo que pertenece á una simiente de realistas y con seguridad es un traidor.

—Preso tambien ese—gritó Guillermo Poiré, que no deseaba otra cosa que ver aumentar el tumulto.

Las voces se mezclaban y las acusaciones y recriminaciones salian de todas partes. Los guardias nacionales que permanecian en la parte del campo y oian ruido en el interior de la casa, redoblaban los golpes á la puerta, y viendo que nadie contestaba á sus gritos, acabaron por forzar la puerta, y precipitáronse en la sala baja donde ocurria esta escena de confusion.

—¿Dónde están los traidores?—dijeron.

—Hélos ahí—contestó Poiré designando á Jerónimo y á Silvestre.

Mas éstos, y Jerónimo sobre todo, trataban de dar una explicacion á sus camaradas, logrando al fin hacerse oir en medio del tumulto, gritando á voz en cuello:

—Pues bien; sí, es cierto, soy culpable: he desertado del puesto. Que me fusilen si lo merezco, que me guillotinen si soy traidor, pero os digo que yo mismo he visto entrar aquí al señor de Perbruck.

—¡El señor de Perbruck!—exclamó Santiago Pelegrin al ver que los guardias nacionales vacilaban ante esta declaracion.—Tú sabes mejor que nadie que no se halla aquí, puesto que le serviste de guía durante la última noche.

La respuesta de Santiago sembró de nuevo la perturbacion en todos los espíritus.

Guillermo Poiré continuaba dando órdenes para que se llevasen á Jerónimo y Silvestre, pero nadie se apresuraba á obedecerlas.

En aquel instante, Saturnino Fichet, indignado por la denuncia de que era objeto Jerónimo por parte del aldeano desconocido, y temiendo que revelara públicamente el secreto de la reunion del castillo de Arches, deslizóse hasta donde se encontraba Santiago, y cogiéndole con violencia por el brazo, le dijo en voz baja:

—¿Te callarás, desventurado?

La semejanza de Saturnino con el conde produjo su efecto, y Santiago ó Margarita, como se quiera, permaneció un momento aterrada en presencia del que ella tomó un instante por Cesáreo; pero recordando que el conde de Perbruck la habia hablado de aquel hombre que tan extraordinariamente se parecia á él, no dudó que fuese Saturnino el que estaba á su lado, y para asegurarse mas le preguntó por lo bajo:

—¿Quién sois para hablarme así?

—Soy el sobrino de ese hombre que se halla ahí, y os advierto que si decís una palabra contra el marqués de Perbruck os entendereis luego conmigo.

Entre tanto, Jerónimo continuaba perorando en medio de los gritos de los presentes, y repetia con mas furor que nunca:

© Biblioteca Nacional de España